

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**La inteligencia emocional de los profesores y su influencia en el
desarrollo de la misma en niños durante la primera infancia**

Claudia Vallejo Barahona
Nascira Ramia, Ed. D., Directora de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito
para la obtención del título de Licenciada en Educación

Quito, diciembre 2013

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

**La inteligencia emocional de los profesores y su influencia en el desarrollo de la
misma en niños durante la primera infancia**

Claudia Vallejo Barahona

Nascira Ramia, Ed D.
Directora de Tesis

Renata Castillo, M.A.
Miembro del Comité de Tesis

Cristina Cortez, MA Ed.
Miembro del Comité de Tesis

Carmen Fernández-Salvador, Ph.D.
Decana del Colegio de
Ciencias Sociales y Humanidades

Quito, diciembre 2013

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: _____

Nombre: Claudia Vallejo Barahona

C. I.: 1712511227

Lugar: Quito, diciembre 2013

DEDICATORIA

Quiero dedicar esta investigación a mi familia por su amor y apoyo durante toda mi vida. Gracias por apoyarme durante mis estudios y por creer en mí.

AGRADECIMIENTOS

Al terminar este trabajo tengo muchas personas a quien agradecer por todo su apoyo. Primero a Dios por todo lo que tengo y por darme las fuerzas para seguir adelante.

A mis padres y mi hermano por creer en mí, y por su incondicional apoyo durante todo este proceso.

A Francis por toda su ayuda, sus consejos y por darme las fuerzas necesarias para no dejarme vencer cuando las cosas se ponían difíciles.

A Nascira, Renata y todos quienes fueron parte de la realización de este trabajo, por su guía y tiempo dedicado en mí.

Y por último a María Dolores Lasso, porque a pesar de no ser parte de mi comité siempre estuvo pendiente dándome los consejos necesarios.

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo analizar la influencia que tiene la inteligencia emocional de los maestros en el desarrollo de la misma en niños durante la primera infancia. Para lo cual se realizó una revisión de literatura con temas y estudios relacionados para responder la siguiente pregunta ¿Cómo y hasta qué punto la inteligencia emocional de los profesores y el conocimiento de la misma tiene una influencia en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños en la primera infancia?

Es importante definir que es la inteligencia emocional, la cual hace referencia a un concepto expuesto por Salovey y Mayer (1997) quienes dicen que las personas no tenemos solo una inteligencia, la racional, sino que existe otro tipo de inteligencia. Una inteligencia relacionada con las emociones, tanto el manejo de las propias emociones como la empatía con las emociones de los demás.

Por otro lado, es importante analizar cómo aprende un niño de 0 a 6 años y cuál es el rol del profesor en ello, así como el desarrollo emocional de los niños en esta etapa. Por lo que a continuación se analizan estos temas para llegar a la conclusión de si el hecho de que los profesores de la primera infancia tengan inteligencia emocional influye o no en el desarrollo de la misma en sus alumnos.

ABSTRACT

The purpose of this study is to recognize the influence that teacher`s emotional intelligence has on the development of early childhood students emotional intelligence. To try to answer to this, a literature review of the issues on the field was made. First, it is important to explain the definition of emotional intelligence. Salovey and Mayer (1997) introduced this term arguing that humans doesn`t have one intelligence (rational). They thought there was another one related with the emotions which they called emotional intelligence. This kind of intelligence refers to the human ability to manage their emotions and to generate empathy with other`s emotions.

Since Salovey and Mayer a lot of investigations in this field were made trying to demonstrate the impact of a person`s success with or without emotional intelligence in a short, medium and long term. It is because of these investigations that the importance of developing emotional intelligence has appeared over the years.

On the other hand, it is important to analyze how early childhood kids learn, the teachers role and the emotional development they are expected to have in these years. Then, the study of the relationship of these topics demonstrate how teacher`s emotional intelligence in early childhood influences or not the development of it in their students.

INDICE

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS	3
© derechos de autor	4
Dedicatoria	5
Agradecimientos.....	6
Resumen	7
Abstract.....	8
INDICE	9
FIGURAS.....	10
Introducción al problema.....	11
Antecedentes.....	11
El problema	12
Pregunta de investigación	14
Contexto y marco teórico.....	14
Definición de términos	15
Revisión de la literatura.....	17
Metodología para el proceso de revisión de literatura	17
Formato de la revisión de la literatura	17
Conclusiones	48
Referencias	57

FIGURAS

Figura 1: Componentes de la inteligencia emocional según Goleman.....	
18	
Figura 2: Jerarquía de las necesidades de Maslow	38
Figura 3: La clase pro social: Un modelo de las competencias emocionales de profesores y los resultados en sus estudiantes.....	42

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

Antecedentes

En la actualidad vivimos en un mundo acelerado en donde las personas se ven expuestas a situaciones que involucran nuestras emociones de diferente manera que lo hacían en la antigüedad. Antes se pensaba que el objetivo principal de las emociones era el de la supervivencia como raza humana, pues el miedo ayuda a evitar peligros, la felicidad a crear relaciones con otras personas, etc. (Sharpio, 1997). Sin embargo, ahora se sabe de la importancia de las emociones para la comunicación y entablar buenas relaciones con los demás. Se debe pensar que ahora existe la posibilidad de enfrentarse a diferentes situaciones, en donde personas adultas a veces no reaccionan de la mejor manera. Por ejemplo, todas las emociones que se viven en un día con tráfico, en donde salen sentimientos como ira, frustración, desesperación, etc. Para convivir como se espera en una sociedad moderna es necesario aprender a controlarse y manejar esas emociones. Este es un ejemplo de los tantos problemas a los que es posible enfrentarse diariamente. Por lo que es indispensable pensar cuán importante es enseñar desde pequeños a reconocer y manejar adecuadamente las emociones.

Además, las emociones están estrechamente ligadas a reacciones físicas, cuando una persona se asusta cambia el ritmo de la circulación sanguínea y de la respiración, lo que permite estar alertas, o por ejemplo, cuando hay sorpresa la reacción es de alzar las cejas para tener una mejor visibilidad y que la información llegue más rápido al cerebro (Goleman, 1996). Es por esto, que es fundamental desarrollar el autocontrol sobre las mismas, para evitar impulsividad y violencia al sentir ira, o depresión al presentar tristeza, etc. Lo que es sin duda esencial para la convivencia y respeto en la sociedad.

La inteligencia emocional, la cual fue descrita anteriormente, es una teoría expuesta por Mayer y Salovey (1990) y publicada por Daniel Goleman (1995), quienes hablan de lo importante que es reconocer las emociones propias para aprender a manejarlas, y también aprender a ser empáticos con las emociones de otras personas para convivir de la mejor manera y mantener relaciones positivas con los demás. A continuación se analizará más a fondo este tema, y sobre todo, la importancia de enseñarlo a niños desde la primera infancia.

El problema

Mayer y Salovey (1990) hablaron de una inteligencia diferente a la comúnmente conocida. Así como Gardner (1983), con su teoría de las inteligencias múltiples, ellos pensaban firmemente que no se debe juzgar la inteligencia de una persona por su desempeño en áreas específicas, como por ejemplo matemáticas. Mayer y Salovey (1990) hablan de una nueva perspectiva de la inteligencia, afirman que la inteligencia de una persona también puede verse con la habilidad de reconocer las emociones, saber manejarlas y ser empáticos con los demás. A lo que ahora se denomina inteligencia emocional.

Sin embargo, es Daniel Goleman quien en su Best Seller “Emotional Intelligence” (1995), trae este concepto a relucir. Desde entonces se han realizado varios estudios en diferentes partes del mundo acerca de la inteligencia emocional. Se ha trabajado con niños, jóvenes y hasta profesionales para afirmar diferentes hipótesis acerca del tema. Y se ha demostrado la importancia de la misma en la vida diaria. Como asegura Goleman, “las personas con habilidades emocionales bien desarrolladas también tienen más probabilidades de sentirse satisfechas y ser eficaces en su vida, y de dominar los hábitos

mentales que favorezcan su propia productividad” (1995, p.74). Las personas con buena inteligencia emocional tienen más éxito en todas las áreas de su vida, es decir tanto en el ámbito personal como en el profesional. Por el contrario, cuando una persona no tiene buen manejo de sus emociones y empatía hacia las de los demás, todo el tiempo “libran batallas interiores que saborean su capacidad de concentrarse en el trabajo y pensar con claridad (Goleman, 1995, p.75).

Por lo que se recomienda comenzar a desarrollar la inteligencia emocional desde la primera infancia. Ya que de esta manera al ser adultos podrán gozar de todos los beneficios que esta inteligencia puede brindar. A pesar de esto, la cantidad de información que se logra recopilar sobre la enseñanza de la inteligencia emocional en niños de la primera infancia es poca, y la existente se enfoca más en contextos de libros diseñados para padres. Sin embargo, debemos tomar en cuenta que los niños hoy en día pasan más tiempo en los centros educativos que en el hogar. Por lo que es de igual importancia analizar como los maestros pueden dar las herramientas para que los estudiantes desarrollen una inteligencia emocional adecuada, y porque es importante comenzar desde la primera infancia.

Según la teoría del aprendizaje social de Bandura (1997), los estudiantes aprenden modelos de comportamiento a través de la imitación a los adultos cercanos a ellos. Por lo que se puede ver la gran importancia del modelo del maestro en el desarrollo socio-emocional de los estudiantes, sin embargo, no existe mayor formación en inteligencia emocional en la preparación profesional de los futuros profesores.

Es por esto que en este estudio se pretende analizar la importancia de la inteligencia emocional en profesores de niños de la primera infancia en el desarrollo de la misma en sus estudiantes.

Hipótesis

La hipótesis propuesta pretende determinar si el hecho de que los profesores tengan inteligencia emocional influye en el desarrollo de la misma en niños de la primera infancia. La inteligencia emocional es uno de los factores más importantes en el desarrollo de cada persona. Pues, la misma tiene que ver con la regulación de las propias emociones y las de los demás. Según Goleman (1965) la inteligencia emocional en las personas puede determinar el futuro éxito tanto en el ámbito profesional como en el personal. Por lo que se considera de suma importancia desarrollarlo en la primera infancia, en donde se produce la mayor parte del desarrollo de neuronas y conexiones neuronales. (Escobar, 2006)

De igual manera, la forma en la que los niños de esta edad aprenden y la importancia de la relación profesor-alumno, da una clara idea de la importancia de que los profesores de edad preescolar tengan inteligencia emocional. Pues, a esta edad los niños son como esponjas que observan todo lo que ven y aprenden de esto por imitación.

Pregunta de investigación

La pregunta que guía esta investigación es la siguiente: ¿Cómo y hasta qué punto la inteligencia emocional de los profesores tiene una influencia en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños en la primera infancia?

Contexto y marco teórico

El problema a tratarse en esta investigación tiene que ver con la importancia del desarrollo de la inteligencia emocional en niños de primera infancia, la cual va de los 0 a los 6 años. Se pretende analizar si tiene alguna influencia el que los profesores tengan o no inteligencia emocional en el desarrollo de la misma en sus estudiantes. Por lo que la investigación será tratada desde dos diferentes contextos. El primero será un marco

pedagógico, al analizar como aprenden los niños de esta edad, y la influencia de los adultos en su aprendizaje desde la perspectiva del aprendizaje social.

De igual forma, la investigación tiene un aspecto psicológico al estudiar las teorías expuestas por psicólogos de todo el mundo a lo largo de los años. Con el propósito de justificar la importancia de la inteligencia emocional en las personas, porque las emociones influyen en la vida, porque es importante aprender a manejarlas, que puede pasar si no lo hacemos, entre otros.

Definición de términos

A continuación se pretende aclarar ciertos términos importantes para esta investigación, con el propósito de evitar cualquier malentendido o confusión más adelante en el estudio.

Inteligencia emocional

La inteligencia emocional es la “habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y la de los demás promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Salovey y Mayer, 1997, p.10).

Primera infancia

La primera infancia es considerada a los niños desde su nacimiento hasta la entrada al primer grado (Miles, A., Williams, K, 2001), es decir desde los 0 a los 6 años de edad.

Autoestima

Se puede entender a la autoestima como “la autoestima es la disposición a considerarse competente frente a los desafíos básicos de la vida y sentirse merecedor de la felicidad.” (Branden, Rubio, 1995, p.1). Sin embargo, para la presente investigación se tomará la siguiente definición “lo que cada persona siente por sí misma, su juicio general

acerca de sí. Expresa una actitud de aprobación o desaprobación” (Posad, Gómez, Ramírez, 2005, p.49) de sí mismo.

Síndrome del profesor quemado

El síndrome del profesor quemado hace referencia a investigaciones psicológicas que aseguran que el profesor debido a algunos factores puede presentar desmotivación y aburrimiento por su trabajo. Las consecuencias son algunas como por ejemplo, abandono del trabajo, problemas dentro de la institución, y hasta problemas de trabajo. Como Silvero (2007) asegura, el síndrome del profesor quemado desencadena “bajas satisfacción y motivación hacia el trabajo, problemas de salud, absentismo laboral, propensión al abandono de la actividad profesional, y por lo tanto, una disminución en la calidad del trabajo” (p.2).

A continuación se encuentra la revisión de la literatura, la cual se encuentra dividida en tres partes que pretenden lograr una mejor comprensión del lector sobre el tema, seguida de las conclusiones que contienen el análisis y discusión del tema investigado.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

A continuación se presenta la revisión de la literatura con el fin de analizar y llegar a futuras conclusiones de si la inteligencia emocional de los profesores influye o no en el desarrollo de la misma en sus estudiantes. Este tema se enfoca en el proceso enseñanza aprendizaje de los niños de la primera infancia.

Metodología para el proceso de revisión de literatura

La información fue obtenida a través de libros de autores que se dedican al tema. También se utilizaron investigaciones y estudios realizados en otros países sobre la inteligencia emocional. Así como algunos artículos de la actualidad que cuentan con información confiable acerca del estudio del tema hoy en día. Primero se comenzó por revisar el libro *Inteligencia Emocional* de Daniel Goleman (1995), con el mismo se logró llegar a varios autores importantes en el tema. Como por ejemplo, Joseph Leroux (1999), quien habla del funcionamiento del cerebro en sentido a las emociones. Posteriormente, se buscó artículos en bases de datos electrónicas como EBSCO, Google Académico, entre otras. Mientras se realizaba la revisión de literatura fueron saliendo otros conceptos y términos que no estaban pensados incluir como el síndrome del profesor quemado, entre otros. Por lo que se fue completando así el cuerpo de la revisión de literatura.

Formato de la revisión de la literatura

La revisión de la literatura de esta investigación está dividida por temas, tratando de darle sentido a la información para lograr una mejor comprensión del lector. Primero se analiza qué es la inteligencia emocional, tratando de recalcar la importancia de la misma.

Siguiendo por el análisis de algunos principios importantes dentro de la inteligencia emocional, una explicación clara de cómo el cerebro humano maneja las emociones. Después se analizarán las etapas de desarrollo emocional de los niños de la primera infancia según varios autores. Para concluir con una explicación de cómo aprenden los niños de la primera infancia. Finalmente, se presenta el rol del profesor en el desarrollo de inteligencia emocional en la primera infancia.

Inteligencia emocional

El término inteligencia emocional fue expuesto por primera vez por los psicólogos Peter Salovey, de la Universidad de Harvard, y John Mayer, de la Universidad de New Hampshire, en 1990. Sin embargo no fue reconocido mundialmente, sino, hasta 1995 cuando Daniel Goleman publicó su libro “Emotional Intelligence”, el cual se convirtió en un “Best Seller” mundialmente conocido. Además sirvió de inspiración para varios psicólogos, sociólogos, educadores, etc., en la realización de más estudios e investigaciones sobre el tema. Incluso fue reconocido por la frase del presidente de los Estados Unidos Clinton “Yo les diré cual es un gran libro, este libro Emotional Intelligence es un libro muy interesante. Me encanta” (citado en Sharpio, 1997), quien afirmó ser el mejor libro y recomendó su lectura en una entrevista de televisión. A partir de entonces, la teoría de la inteligencia emocional fue desarrollándose hasta llegar a lo que representa ahora en el campo de la psicología y la educación.

Al ser un tema tan investigado hoy en día, se han creado varias definiciones de la misma. Sin embargo, para la realización de este estudio, se utilizará la propuesta de Salovey y Mayer (1997) que dice que la inteligencia emocional es la “habilidad para

percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y la de los demás promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (p.10). Es decir, la inteligencia emocional involucra tanto una comprensión y reconocimiento de nuestras emociones, para aprender a manejarlas correctamente, y al mismo tiempo el desarrollo de la empatía que permita reconocer emociones en otras personas para actuar de la mejor manera frente a estas. Por lo que se relaciona a la inteligencia emocional con varias cualidades emocionales como por ejemplo: “la empatía, la expresión y comprensión de los sentimientos, el control de nuestro genio, la independencia, la capacidad de adaptación, la simpatía, la capacidad de resolver los problemas en forma interpersonal, etc.” (Shapiro, 1997, p.8) De las cuales se analiza más a fondo en la segunda parte de la revisión de literatura.

Por último, Goleman propone que existen cinco componentes de la inteligencia emocional. Entre los que se dividen en dos, componentes personales y componentes sociales. En el grupo de los componentes personales podemos encontrar: auto conciencia, autorregulación, y motivación intrínseca. Por otro lado, en los componentes sociales podemos encontrar: empatía y habilidades sociales. Como se puede ver en la figura 1.

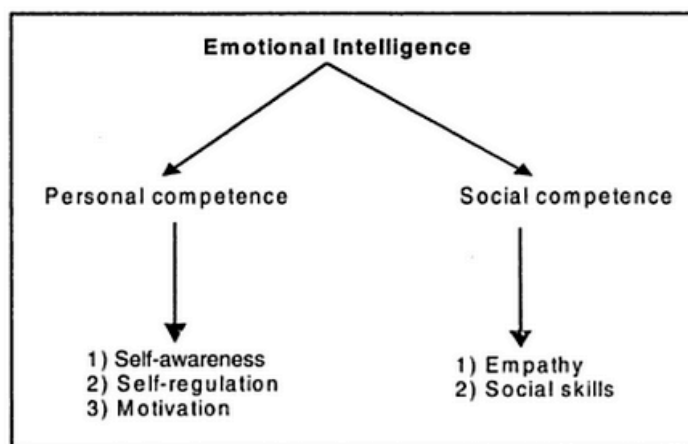


Figura 1 Modelo de la inteligencia emocional de Goleman.

A continuación se describirán y explicaran todos los componentes de la inteligencia emocional.

1. **Autoconciencia:** Es la habilidad de una persona de observar, y reconocer sus emociones en el momento en que ocurren.
2. **Autorregulación:** Es la habilidad de controlar las emociones y re direccionar las emociones que pueden tener un efecto negativo.
3. **Motivación intrínseca:** Es la habilidad de las personas por canalizar las emociones con el objetivo de alcanzar una meta a través del autocontrol y la regulación de las emociones de acuerdo a las diferentes situaciones.
4. **Empatía:** Es la capacidad del ser humano de preocuparse por los demás, de poder sentir lo que los otros sienten y tratar a las personas de acuerdo a estas emociones.
5. **Habilidades sociales:** la habilidad de construir relaciones positivas con las personas.

(Bhattacharya y Sengupta, 2007)

De igual manera, se pueden encontrar ciertos principios o características importantes dentro de la inteligencia emocional, los cuales se describirán en la siguiente parte del capítulo.

Principios de la inteligencia emocional

Los principios o características que se encuentran inmersos en la inteligencia emocional, como se mencionó anteriormente, son la empatía, la expresión y comprensión de los sentimientos, el control de nuestro genio, la independencia, la capacidad de adaptación, la simpatía, la capacidad de resolver los problemas en forma interpersonal, etc. Sin embargo, para el propósito de este estudio se tomarán en cuenta las características de la inteligencia emocional que el autor considera influyen más y que puedan ser trabajadas en la primera infancia. Por lo que se dividirá esta sección en tres partes. Resolución de conflictos y toma de decisiones; Respeto e integridad; y el manejo de emociones.

Resolución de conflictos y toma de decisiones

La toma de decisiones está estrechamente relacionada con la resolución de conflictos, pues depende de la decisión tomada para que el conflicto se solucione o se agrave. Es importante tener claro que los niños pequeños ya pueden aprender a tomar decisiones, por lo que tanto padres y maestros deben propiciar las situaciones y las herramientas correctas para que los infantes aprendan a hacerlo. “Tomar la decisión correcta y la resolución de problemas son esenciales para la salud, felicidad, autoestima, relaciones con otros, trabajo, fe y desarrollo espiritual” (Cooner, 2000, p. 122) de las personas. Pues una decisión correcta previene conflictos y guía hacia el camino de la

felicidad y satisfacción personal. Por otro lado, las habilidades de resolución de conflictos permiten tener buenas relaciones interpersonales, desarrollar tolerancia, evitar violencia y casos de acoso escolar, etc. (Tuvilla, 2005).

Así mismo, Garaigordobil y Maganto (2011) aseguran que existe una relación entre la resolución de conflictos y el desarrollo de empatía en niños y adolescentes, parte clave en la inteligencia emocional de las personas. Ya que hace referencia a la capacidad de las personas de entender los sentimientos de otros y darles valor, Garaigordobil y Maganto (2011) definen a la empatía como “una relación emocional elicitada y congruente con el estado emocional del otro; es decir, lo que siente el otro” (p. 256).

Por último, se considera importante tomar a los conflictos como algo positivo, como un factor para lograr un aprendizaje. Desde niños las personas aprenden a relacionar a los conflictos con algo negativo, sin embargo, especialistas consideran que los conflictos tienen diferentes objetivos dependiendo de la edad de la persona. Por ejemplo, los niños de dos años de edad presentan conflictos que les ayuda a crear su autonomía (Sandy, Boardman, 2000). Comienzan a sentir que pueden hacer las cosas por sí mismos, sin embargo, tienen un conflicto al no querer dejar de ser bebé. Sus padres cada vez hacen menos cosas por ellos, y el enfrentarse a estas nuevas situaciones de conflicto es lo que ayudara a una creación positiva de su autonomía. De igual forma, los conflictos a los que se ven relacionados los niños de 3 a 7 años les ayudan a adquirir habilidades sociales, por medio de conflictos a través del juego (Sandy y Boardman, 2000). Los cuales exponen al niño a conflictos por un juguete, por compartir turnos, etc.

Respeto e integridad

El respeto y la integridad son parte de la inteligencia emocional porque permiten tener buenas relaciones y entender a los otros, al igual que el reconocimiento de las emociones propias. La enseñanza del respeto ha sido a lo largo de los años fundamental en la educación. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que el termino respeto puede tener varias definiciones dependiendo de la familia, sociedad, cultura, religión, etc., de cada persona. Cooner (2000) presenta una idea que es la que mejor se ajusta al contexto del estudio. Este autor afirma que para ser respetuosos se debe pensar que existen otras personas, con sus propios pensamientos, ideas y emociones. Y que al tener esto en mente se puede lograr actitudes y acciones respetuosas ante los demás, lo que garantizará buenas relaciones, mejores oportunidades de trabajo, mejor desempeño académico, entre otras.

Los niños aprenden el respeto de tres maneras: observando e imitando las actitudes de adultos que los rodeen como son sus padres o maestros; comprenden la idea del respeto intelectualmente; y por último aprenden a ser respetuosos por prueba y error, o premio castigo (Cooner, 2000).

Por otro lado está la integridad, la cual podemos definirla como una guía interna que nos permite actuar de manera honesta, justa y sincera (Cooner, 2000). Está relacionado con la inteligencia emocional porque la integridad involucra una combinación de honestidad, sinceridad, justicia, y sensibilidad hacia las emociones y pensamientos de otras personas. Como adultos relacionados con niños, se debe tomar en cuenta que la integridad es desarrollada por los niños a través de la observación e imitación de las personas que rodean a los infantes. Sin embargo, esto se desarrollara más a profundidad más adelante en el mismo capítulo.

Manejo de las emociones

Para finalizar, se hablará de una de las características más importantes en el desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia, el manejo de emociones. El manejo de emociones ha sido en los últimos años un tema de gran investigación, pues en la actualidad se ven más niños sin la habilidad de controlar sus emociones. Un claro ejemplo de esto es la ira. Los niños son más impulsivos y al sentir ira reaccionan sin pensar. Esto además de estar relacionado con los cambios que se han producido en la actualidad con respecto a las familias y la sociedad, como se mencionó anteriormente. También tiene relación con la falta de reconocimiento de los niños de sus emociones (Sharpio, 1997).

Es por esto, que se toma en cuenta la gran importancia de comenzar a trabajar el reconocimiento y el manejo de emociones desde la primera infancia. La mejor forma de hacerlo es a través de juegos, de conversar con los alumnos, brindar vocabulario que permita describir lo que sienten, canciones y cuentos (Sharpio, 1997). Es decir, trabajar esta área de una forma interactiva y divertida, en donde los niños estén relajados y sientan motivación al desarrollar estas habilidades fundamentales en la vida de cada persona.

Además, una parte fundamental del manejo de emociones es el lenguaje verbal y no verbal. Normalmente, las emociones se ven más reflejadas por la comunicación no verbal, ya que diferentes emociones causan distintas reacciones físicas y biológicas en el cuerpo (Extremera, Fernández-Berrocal, 2003). Por lo que es fundamental aprender a reconocer estas reacciones en el propio cuerpo como en los demás. Por ejemplo, saber que si se comienza a sudar al tener miedo es normal, puede ayudar a saber que si se respira profundamente el cuerpo se tranquilizará y relajará.

Neurociencia e Inteligencia Emocional

Para comprender de mejor manera la importancia de las emociones en los seres humanos y cómo estas son manejadas, es fundamental entender cómo funcionan a nivel neurológico. Es decir, como trabaja el cerebro las emociones. Pues, es importante tener en cuenta que la mente no es solo la razón, como Romero asegura “la mente no es solo cognitiva o solo emocional, es ambas cosas y mucho más”. (2008, p.75).

Goleman (1995) habla de los asaltos nerviosos, a lo que define como “estallidos emocionales” (p.42). Que quiere decir las emociones que vienen inesperadamente y son muy fuertes. Aclara, que esto puede ser tanto positivo como negativo, haciendo referencia a los siguientes ejemplos, negativo cuando una persona pierde la cabeza y “explota” de las iras ante una situación específica; o positiva cuando por ejemplo se recibe una sorpresa y se llora de la felicidad. El autor además, explica que estos asaltos nerviosos se producen en la amígdala, una parte del cerebro límbico.

La amígdala es “un racimo en forma de almendra de estructuras interconectadas que se asientan sobre el tronco cerebral, cerca de la base del anillo límbico” (Goleman, 1995, p.43). En el cerebro humano existen dos amígdalas, una situada a cada lado del cerebro. Y el papel fundamental de la misma son los asuntos emocionales. El autor asegura que si a una persona se le extrae una parte de la amígdala, perderá toda sensación emocional, a lo que denomina “ceguera afectiva”.

Joseph Leroux (1999) introdujo en una de sus investigaciones el término cerebro emocional, para explicar justamente el proceso de las emociones a nivel neurológico. Y fue el pionero en describir la función e importancia de la amígdala en el cerebro emocional. Leroux en sus investigaciones explica que las primeras señales (generalmente del oído y del ojo) las recibe primero la amígdala, y las segundas la neo corteza, el cerebro racional,

por lo que la amígdala es la encargada de hacer reaccionar a las personas en diferentes situaciones, como un impulso. Por ejemplo, al estar en la noche solos en la casa y oír un ruido fuerte, la amígdala es la que hará reaccionar al cuerpo para defenderse de la situación de peligro. Es la que manda señales al resto del cuerpo ya sea para escapar o para esconderse dependiendo del caso.

Esto funciona igualmente, tanto para situaciones positivas como para negativas. En situaciones negativas como se mencionó anteriormente, y en positivas en las reacciones físicas que tiene nuestro cuerpo al tener una emoción fuerte. Por ejemplo, al recibir una sorpresa, la amígdala manda señales al resto del cuerpo las cuales hacen que nuestros músculos faciales se muevan, al abrir los ojos, levantar las cejas y abrir la boca.

Anteriormente, se creía que la neo corteza y la amígdala reciben información y trabajaban al mismo tiempo. Sin embargo, las investigaciones de Leroux afirmaron lo contrario. El sistema emocional puede actuar independientemente de la neo corteza” (citado en Goleman, 1995). Lo que quiere decir que las reacciones que la amígdala produce al recibir señales se darán antes de que la neo corteza procese la información recibida.

De igual forma, otro factor importante a analizarse es la memoria emocional. La cual es aquella memoria en donde guardamos momentos en donde la amígdala se activó. Mientras más fuerte haya sido la situación que se vivió, mas huella deja en los seres humanos. Goleman (1995) asegura que el cerebro tiene dos memorias, uno en la que guardamos los eventos cotidianos y otra para los eventos emocionales. Y sin duda la memoria emocional tiene más impacto en los seres humanos que la otra. Es por esto que podemos recordar claramente y con detalles específicos situaciones en las que vivimos

algo fuerte emocionalmente hablando. Por ejemplo, la mayoría de personas recuerda detalles específicos de la primera cita con su pareja, o por ejemplo donde estaban y como recibieron la noticia de las Torres Gemelas el 11 de septiembre.

De igual forma, Goleman (1995), propone un ejemplo en el cual se puede ver la diferencia de las dos memorias del cerebro. Una persona que haya vivido un accidente automovilístico al rebasar a un carro, la memoria racional le hará acuerdo donde fue el accidente, sin embargo la memoria emocional le traerá el recuerdo y la ansiedad vivida cada vez que esta persona quiera rebasar a un carro.

Por último, un factor importante a tomar en cuenta es el funcionamiento de la amígdala y la memoria emocional en los niños debido al enfoque de este estudio. La amígdala “tiene muchas más probabilidades de estar totalmente formada en el momento del nacimiento” (Goleman, 1995, p.55), que otras partes del cerebro que se van desarrollando con el tiempo. Por lo que la memoria emocional comienza a funcionar desde el principio. Lo que Leroux (1999) lo compara con la teoría psicoanalítica, la cual dice que las interacciones de las personas que cuidan del niño en los primeros años de vida serán significativas en su vida adulta. Ya que los recuerdos emocionales fuertes en los niños permanecen guardados en la memoria emocional con la diferencia de que los niños no cuentan con el vocabulario para enfrentar estas emociones, y muchas veces repercutirán en su vida adulta. Por lo que puede considerarse de mayor importancia trabajar en las emociones desde la primera infancia, comenzando por el reconocimiento de las mismas y el poder expresarlas.

Importancia del desarrollo de la inteligencia emocional en los niños

Pero, por qué es importante aprender a desarrollar la inteligencia emocional en los niños. En la actualidad nos enfrentamos diariamente a noticias de violencia, crímenes y peleas callejeras. Por ejemplo, esperar por largo tiempo en el tráfico puede causar discusiones y agresiones entre personas. Otro claro ejemplo de esto puede ser el tener conversaciones acerca de temas políticos o religiosos, en donde las personas reaccionan mal al discutir sus ideales. Se debe tomar conciencia que estos ejemplos y muchos otros están estrechamente relacionados al no saber manejar las emociones, es decir a la falta de inteligencia emocional en las personas.

Goleman (1996), Sharpio (1997) y Extremera y Fernández-Berrocal (2004) aseguran que el incremento en la falta de inteligencia emocional en las personas es debido a que en los últimos cuarenta años se ha incrementado la violencia familiar y los divorcios; la falta de atención de los padres, demasiado tiempo de los niños frente la televisión, entre otras. Estos cambios en la sociedad han influido negativamente en los estados de ánimo y en el manejo de las emociones en las personas.

Los niños nacen con predisposiciones emocionales específicas, sin embargo su cerebro tiene un alto grado de plasticidad, lo que permite que puedan aprender nuevas capacidades emocionales (Sharpio, 1997). Es indispensable comenzar a desarrollar la inteligencia emocional a partir de la primera infancia. Pues la infancia “constituye una autentica oportunidad para asimilar los hábitos emocionales fundamentales que gobernarán el resto de nuestras vidas” (Goleman, 1997, p. 30).

Goleman (1997) asegura que este proceso será satisfactorio al seguir el desarrollo evolutivo de los niños combinándolo con la inteligencia emocional, lo que denominó el programa SEL (Social and Emotional Learning). El cual establece normas para la

enseñanza de la inteligencia emocional desde las guarderías hasta el último año de secundaria. Los alumnos de la primera infancia desarrollan la capacidad de reconocer y nombrar correctamente sus emociones y sus impulsos al actuar. Al terminar la primaria los niños han desarrollado ya la empatía que les permite identificar las emociones de otras personas a través del lenguaje no verbal. Y en la secundaria los alumnos deben saber cómo actuar y hablar para una resolución de conflictos y toma de decisiones que les permitan obtener resultados satisfactorios para ellos y los que le rodean (Goleman, 1996).

Durante la primera infancia se produce un importante crecimiento en el desarrollo emocional de los estudiantes. El cual será analizado posteriormente en este mismo capítulo. Sin embargo, es importante explicar a qué hace referencia la inteligencia emocional en la etapa de la primera infancia.

Durante esta etapa los niños comienzan a entender sus emociones, aprenden a manejarlas y alrededor de los 4 años comienzan a entender las emociones de los demás. Los cuales influyen directamente en el aprendizaje de habilidades de vida y cognitivas de los estudiantes (Denham, Bassett, Zinsser, 2012). A continuación se explicaran ciertos factores que se desarrollan en esta etapa, fundamentales para el desarrollo de la inteligencia emocional en el futuro.

El conocimiento de las emociones, es fundamental en esta edad ya que es cuando los niños comienzan a reconocer y a dar nombre a sus sentimientos. Los niños de la primera infancia que pueden identificar sus emociones en situaciones de conflicto tienen ventajas posteriores en la interacción con sus pares, son reconocidos por sus actitudes pro sociales con sus compañeros y son categorizados por sus maestras como niños menos agresivos y con mejores habilidades sociales (Denham, Bassett, Zinsser, 2012).

Por otro lado, se debe tomar en cuenta que los niños de la primera infancia tienen naturalmente confianza en sí mismos, a pesar que en varios intentos fracasen. Por lo que se cree que es de vital importancia dar la seguridad en ellos mismos y comenzar a construir una autoestima e integridad sólidos en los niños. Esto sin duda se verá ayudado por la inteligencia emocional, ya que estudios en el campo han demostrado que los niños con inteligencia emocional son más felices y tienen mayor confianza en sí mismos (Fernández-Berrocal, Extremera, 2002).

Varias investigaciones, (Ciarrochi, Chan y Bajgar, 2001; Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, 2003; Liau, Liau, Teoh y Liau, 2003; Trinidad y Johnson, 2002) nos han demostrado que los alumnos con déficit de inteligencia emocional pueden presentar cuatro problemas en el contexto educativo.

1. Déficit en los niveles de bienestar y ajuste psicológico del alumnado
2. Disminución en la cantidad y calidad de las relaciones interpersonales
3. Descenso del rendimiento académico
4. Aparición de conductas disruptivas y consumo de sustancias adictivas

(Fernández-Berrocal, Extremera, 2004, p.4)

Como se ha visto es muy importante comenzar a desarrollar la inteligencia emocional desde la primera infancia, pues esta es la mejor edad en aprender y hacer parte de nuestras vidas a las acciones emocionales. La inteligencia emocional cumple, también, un papel fundamental en el futuro de las personas. Tanto en la vida universitaria como en el éxito profesional de la misma. Goleman (1996) asegura que el 20% del éxito profesional

es debido a la inteligencia emocional de las personas y que el 80% restante tiene relación, a su vez, con la misma.

Desarrollo emocional en la primera infancia

Como se mencionó anteriormente, para el propósito de este estudio se toma al termino primera infancia de los 0 a los 6 años. Por lo que es importante analizar las etapas de desarrollo de los niños en estas edades, como aprenden y cuál es el rol de las emociones en esta etapa.

Se comenzará por dar una breve explicación de lo que sucede en la primera infancia en relación a las emociones para después pasar a la revisión del desarrollo emocional de los niños de esta etapa. Según Pamela Garner (2010) en los primeros años de vida los niños comienzan el reconocimiento de las emociones propias y más adelante del resto. Lo más importante en esta etapa es el poder verbalizar y comunicar los sentimientos, esto ocurre alrededor de los dos años. Ya que se cree que la habilidad de los niños de hablar acerca de sus sentimientos demuestra una auto comprensión, conciencia moral y regulación emocional temprana (Garner, 2010).

Mientras los niños crecen van creciendo las expectativas acerca de su desarrollo emocional. Por ejemplo, los niños de tres años para arriba se espera que no solo puedan verbalizar sentimientos, sino que comiencen a identificar emociones en otros. Garner (2010) asegura que los niños desde los tres años empiezan el reconocimiento emocional y comienzan a diferir las diferentes situaciones que provocan estos sentimientos. Dice, además, que se aprende primero el reconocimiento facial y situacional de emociones como la felicidad, tristeza e ira antes que el miedo y la sorpresa, independientemente de la

manera en que son enseñados a los niños. Es decir, por tareas de reconocimiento de emociones dadas las palabras a los estudiantes o debido a eventos de la vida diaria (Garner, 2010).

Asimismo, las emociones aparecen de acuerdo a la interacción con el ambiente (Meyer, Turner, 2006). Siendo la responsabilidad del maestro generar un ambiente favorable al desarrollo de la inteligencia emocional, teniendo en cuenta que su interacción con los estudiantes es parte importante de este ambiente. Un apego seguro con las personas cercanas contribuye a una gran cantidad de competencias en los niños, como por ejemplo “amor al aprendizaje, seguridad en el sentido de sí mismo, habilidades sociales positivas, varias relaciones exitosas de adultos, y una gran comprensión de las emociones, comprometidos con la moralidad y otros aspectos de las relaciones humanas” (National Scientific Council on the Developing Child, 2004, p.1).

Como se mencionó anteriormente, el manejo de las emociones es uno de los factores de la inteligencia emocional más importantes. Debido a que en la misma se encuentran inmersas la autorregulación y la socialización positiva de las personas. Sin embargo, es difícil el desarrollo de la misma la primera infancia, ya que alrededor de los dos primeros años de vida, los niveles de agresión en los niños son muy altos (Garner, 2010). Esto es un proceso normal en los niños y se da en la mayoría de los casos, por lo que lo más importante en esta edad es el comienzo del desarrollo de destrezas en las que aprenden a autorregularse y manejar las emociones negativas.

Por último, es importante tomar en cuenta al temperamento en el desarrollo emocional de las personas. Según McCall es definido como “el conjunto de disposiciones fundamentales relativamente consientes, que son inherentes a la persona y que subyacen y

modulan la expresión de la actividad, la reactividad, la emocionalidad y la sociabilidad” (citato en Damilano y Dagatti, 2003). Las personas nacemos con un temperamento, sin embargo, este va cambiando de acuerdo a la edad del niño y fundamentalmente a la calidad de las interacciones del niño con las personas que lo rodean (Damilano y Dagatti, 2003).

A continuación se analizará el desarrollo emocional de los niños de la primera infancia, dividiéndolos en dos grupos, los primeros tres años de vida y de los 4 a los 6 años. Se comenzará a hablar del desarrollo emocional de los bebés, es decir de los niños en su primer año de vida. Pasando por las características del desarrollo emocional de cada edad conformada en la primera infancia. Recordando que los niños “experimentan su mundo como un ambiente de relaciones, y estas relaciones afectan todos los aspectos de su desarrollo” (National Scientific Council on the Developing Child, 2004, p.1). Después se analizará el desarrollo psicosocial expuesto por Erickson para concluir con el desarrollo socioemocional expuesto por Greenspan.

Los primeros tres años de vida

El niño al nacer es muy dependiente de sus cuidadores, tanto en aspectos físicos, por ejemplo comer, como en aspectos emocionales. “El niño tiene, desde su nacimiento, la capacidad fundamental de relacionarse socialmente. Pero podrá desarrollarla, siempre y cuando haya alguien, el cuidador primario, disponible para establecer esta relación social” (Armus, Duhalde, Oliver, Woscoboinik, 2012, p.11). Es decir, un bebé no podrá comenzar a desarrollar sus relaciones socio-emocionales sin que se genere un primer vínculo con el cuidador. Se sabe también, que el primer vínculo es dado a través de la satisfacción de las necesidades fisiológicas del bebé, como son alimentarse, dormir, etc. Este vínculo de apego seguro es el sostén emocional que todo bebé necesita (Armus, Duhalde, Oliver, Woscoboinik, 2012). Si bien los bebés no cuentan con el vocabulario para expresar sus

necesidades o emociones, es importante que el cuidador sepa interpretar las señales corporales que el bebé realiza dependiendo de la necesidad. Ya que, “las respuestas emocionales del adulto en sintonía con el estado interior del bebé generan primero un estado de correlación afectiva o regulación diádica que lleva, unos meses más tarde, al logro de la autorregulación afectiva por parte del bebé” (Armus, Duhalde, Oliver, Woscoboinik, 2012, p.12).

La forma en la que los cuidadores ven y las expectativas que ellos tengan sobre ellos son percibidas por los bebés e influyen directamente en como ellos se conciben a sí mismos (Armus, Duhalde, Oliver, Woscoboinik, 2012). Es decir, la forma en la que los adultos ven a sus hijos determinará la concepción del sí mismo. Esta concepción, según el autor persisten y “operan a un nivel inconsciente” (Armus, Duhalde, Oliver, Woscoboinik, 2012, p.13).

Los niños en su primer año de vida buscan seguridad en las personas que cuidan de él, su estado de ánimo es variable, específicamente debido a factores fisiológicos. Por ejemplo, un niño con hambre puede presentarse irritable y molesto. Aprenden conductas causales, es decir depende del estímulo recibido realizan algún gesto (Armus, Duhalde, Oliver, Woscoboinik, 2012).

En su segundo año de vida los niños comienzan a presentar fuertemente sus emociones como son el amor, los celos, la curiosidad, etc. Presentan estados de ansiedad al no estar con los cuidadores, los estados de ánimo aún son variables, sin embargo se presentan más estables por mayores periodos de tiempo (Armus, Duhalde, Oliver, Woscoboinik, 2012).

Por otro lado, a los tres años de vida los niños siguen presentando una fuerte dependencia por su cuidador, necesitan sentirse seguros a través de la atención de los mismos y todavía se presenta ansiedad con la idea de la separación. Existe un gran aumento en el interés de relacionarse entre pares, y su afectividad aún se ve representada de acuerdo al egocentrismo (Armus, Duhalde, Oliver, Woscoboinik, 2012).

Desarrollo emocional de los 4 a los 6 años de vida

En esta etapa existe un factor importante que ayuda a que el desarrollo emocional de los niños se acelere y alcance varios objetivos importantes para el mismo. El lenguaje, ya que es a través del cual los niños aprenden a comunicar sus emociones y a relacionarse con los demás.

A través de él se comprende la realidad, se comunican las experiencias, se expresan los sentimientos e inquietudes. Este instrumento permite la aparición de la fantasía, imaginación, y es una ayuda poderosa para el niño en la resolución de problemas (López, 2007, p. 27).

Es importante tomar en cuenta que cuando se habla del lenguaje se hace referencia tanto al lenguaje no verbal como al verbal. El lenguaje verbal, como se describe anteriormente, ayuda a las personas a expresar emociones, resolver conflictos, entre otras características importantes de la inteligencia emocional. Pero el lenguaje no verbal, también juega un papel crucial en el mismo, ya que es a través del cual se aprende a reconocer emociones, a través de los gestos de las personas (Belli, 2009). Lo cual es fundamental para el desarrollo de empatía, y para la creación de relaciones positivas.

Por otro lado, de los 4 a los 6 años de edad comienza a desarrollarse la conciencia emocional, la cual comienza por una asociación de diferentes acontecimientos a emociones distintas (López, 2007). Por ejemplo, la navidad, ya que los niños almacenan recuerdos positivos, alegría, a esta época del año. Por lo que al pensar en ello surgirán este tipo de emociones. Por lo que se puede observar la estrecha relación entre los recuerdos y las emociones, sean estas positivas o negativas. Al final de esta etapa, cuando los niños cumplen ya sus 6 años de edad, comienzan a comprender que las emociones no están asociadas a una situación específica (López, 2007), es decir que no siempre la misma situación les provocará los mismos sentimientos.

A través de la conciencia emocional se comienza a trabajar la regulación emocional, los niños que pueden comprender sus emociones son más capaces de controlar sus emociones y de entender las de los demás (Papalia, Wendkos, y Feldman, 2009). La regulación emocional es desarrollada a partir de la interacción del niño con sus cuidadores. Pues son ellos quienes dan seguridad al niño para aprender a expresar sus emociones. “Las expresiones emocionales en la vida temprana son reactivas, pero conforme los niños crecen, la continua intervención de sus padres para mitigar su malestar tiene efectos regulatorios en el control, modulación y expresión de la emoción” (Fayne, García, Montero y Valencia, 2013, p.31).

Otro factor fundamental en el desarrollo emocional de los niños de 4 a 6 años es el autconcepto. El cual hace referencia a “la imagen total que percibimos de nuestras capacidades y rasgos” (Papalia, Wendkos, y Feldman, 2009, p.325). En esta etapa el niño se describe a sí mismo en base a aspectos observables, sobretodo, a características físicas (Pérez y Navarro, 2011). Por ejemplo, soy Juan, tengo los ojos azules, el pelo café, soy alto, etc. Sin embargo, en estas edades existe un gran cambio y desarrollo del “yo”, en el

cual los niños comienzan a formar su idea del “yo” a través de como los demás lo ven (Papalia, Wendkos, y Feldman, 2009). De ahí la importancia del adulto en el desarrollo emocional de los niños.

Por último, el autoestima es otro factor importante a desarrollarse en esta etapa. La cual se enfoca en cuatro dominios diferentes “competencias físicas, competencia cognitivo-académico, aceptación por parte de los iguales y aceptación por parte de los padres” (Pérez y Navarro, 2011, p.86). Lo que quiere decir que el autoestima de los niños a estas edades se desarrolla a partir de que tan bueno crea que sea en estas áreas, dependiendo de cómo el resto lo vea. El autoestima como tal se forma a los 8 años de edad (Papalia, Wendkos, y Feldman, 2009), sin embargo, estas percepciones que el niño vaya alcanzando en la primera infancia influirán en el posterior desarrollo de la misma.

Desarrollo psicosocial de Erickson

De igual manera, el trabajo de Erickson fue muy importante en el ámbito de la psicología, pues propuso la teoría del desarrollo psicosocial de las personas. Las cuales también las divide de acuerdo a las edades. La primera etapa es la de confianza versus desconfianza (0 a 18 meses), seguida por autonomía versus vergüenza (18 meses a tres años), iniciativa versus culpa (3 a 6 años), productividad versus inferioridad (6 a 12 años), identidad versus confusión de papel (adolescencia), intimidad versus aislamiento (adulthood temprana), generación versus estancamiento (adulthood media), y por ultimo integridad del yo versus desesperación (adulthood tardía). De igual forma se analizaran las tres primeras etapas las cuales van acordes a las edades que se están investigando.

La etapa de confianza vs desconfianza describe la necesidad del bebé por crear una relación afectiva de confianza con su cuidador. La misma se da a través de la satisfacción

de las necesidades básicas, sobretodo de la alimentación (Woolfolk, 2006). Si estas necesidades no son cubiertas efectivamente se generará el bebé creará este sentimiento de desconfianza con el mundo que lo rodea.

Después viene la etapa de autonomía vs vergüenza, en la cual los niños se vuelven más independientes y comienzan a caminar, hablar, y sobre todo comienza el control de esfínteres. Lo cual generará en los niños un sentimiento de autonomía, sin embargo si esto no es bien manejado puede convertirse en vergüenza (Woolfolk, 2006). Por lo general, cuando existe sobreprotección de los padres o cuidadores el sentimiento de autonomía se convierte en vergüenza.

Por último, está la etapa de iniciativa vs duda, en la cual el niño siente mayor confianza en el mismo y en sus habilidades por lo que genera mayor independencia. Sin embargo, esto puede convertirse en impulsividad generando culpabilidad (Woolfolk, 2006).

Desarrollo socioemocional de Greenspan

Por otro lado, Greenspan divide los primeros años de vida del niño en algunas etapas debido a las características del desarrollo emocional que presentan. Las cuales se analizarán brevemente a continuación.

1. **Regulación y atención:** Del nacimiento a los tres meses. En esta etapa los niños necesitan del afecto de otras personas para generar interés en lo que les rodea. La importancia en esta etapa de la autorregulación y el interés por el mundo es alta.

2. **Enamorándose o en vinculación:** De los dos a los siete meses. Se comienza una vinculación afectiva entre el bebé y su cuidador, lo que posteriormente será fundamental para el desarrollo de los vínculos sociales.
3. **Comunicación intencional:** De los tres a los diez meses. Una vez formada la relación y el vínculo del niño con sus cuidadores, este será capaz de comunicar sus deseos y emociones. Además son capaces de mantener una comunicación no verbal a través de la manifestación y reconocimiento de emociones.
4. **Emergencia de un sentido organizado del sí mismo (self).**
Comunicación gestual compleja: De los nueve a los dieciocho meses. Los niños son ya capaces de utilizar gestos y expresiones verbales más elaboradas con el fin de comunicar sus intenciones. Cada vez puede interpretar de mejor manera las expresiones de los adultos. Y comienza a tener la habilidad de resolver conflictos simples.
5. **Ideas emocionales:** De los dieciocho a los treinta y seis meses. Utilizan el juego simbólico para representar eventos de su vida diaria. Y comienza a desarrollarse su capacidad de simbolizar las experiencias concretas.
6. **Pensamiento emocional:** De los treinta a los cuarenta y ocho meses. Los niños realizan conexiones lógicas entre sus emociones y las ideas. Comienzan a diferenciar lo que es real de la fantasía. Además, comienzan a manifestar sus deseos de manera organizada por medio de la comunicación.

(Greenspan, Breinbauer, 2003) (Garza, 2010)

Después de analizar como es el desarrollo de los niños de la primera infancia, es importante analizar cuál es el rol del profesor en el mismo. Es decir, como el rol del profesor ayuda al desarrollo emocional de los niños de esta etapa.

El rol del profesor en el desarrollo de inteligencia emocional

El rol de un profesor, sin importar la edad con la que trabaje es el de ser un facilitador, que desarrolle un aprendizaje significativo en cualquier área de la educación. Para esto se deben tomar ciertos factores importantes que influyen directamente en el proceso enseñanza aprendizaje, los cuales tendrán ciertas variaciones dependiendo de la edad en la que se trabaje. Tomando en cuenta la primera infancia y el desarrollo de la inteligencia emocional, se analizara a continuación la importancia del vínculo estudiante profesor y otros factores importantes para entender la influencia de los profesores en el desarrollo emocional de sus estudiantes.

Woolfolk (2006) en su libro psicología educativa habla de la importancia que tiene la relación estudiante-profesor en el proceso enseñanza aprendizaje. La autora hace referencia a un estudio en el que se comprobó que el tipo de relación temprana que se forme influirá directamente en el desempeño escolar futuro de los estudiantes. Se considera importante la relación estudiante profesor para el desarrollo de la inteligencia emocional, ya que esta relación será el primer ejemplo que tengan los estudiantes de empatía, reconocimiento de emociones, respeto, entre otras. De igual manera las relaciones estudiante profesor juegan un papel importante en la creación de ambientes de aprendizaje saludables, y en el cumplimiento de las expectativas hacia los estudiantes tanto en el ámbito cognitivo como emocional (Jennings y Greenberg, 2008). Además relaciones y vínculos que formen los estudiantes con sus primeros profesores determinaran su sentido

de seguridad. Siendo este un factor indispensable para el aprendizaje, como propone Maslow en la jerarquía de necesidades (Ver figura 2). En la cual asegura que si no están cubiertas estas necesidades no se producirá aprendizaje. Asimismo, Watson (2003) asegura que profesores que apoyan a sus estudiantes los llenan de seguridad tanto para explorar ideas nuevas como para arriesgarse a tomar nuevos riesgos.



Figura 2 Jerarquía de las necesidades de Maslow

Por otro lado, es fundamental tomar en cuenta que las relaciones negativas entre estudiantes y profesores también tienen un impacto fuerte. Produciendo disgusto y temor hacia el colegio, o una materia en específico que con el tiempo lleven a la desmotivación por el aprendizaje (Jennings y Greenberg, 2008), viéndolo como algo negativo.

El profesor debe tener un rol de modelo que enseñe a los estudiantes cómo manejar las emociones, como respetar y entender las emociones de otros, etc. “Los profesores son modelos que constantemente inducen y responden a las reacciones emocionales de sus

estudiantes” (Jennings y Greenberg, 2008, p.500). Pues, como dice la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), el aprendizaje a través de la observación es la herramienta por la cual existe un mayor aprendizaje y cambios conductuales en los seres humanos. La teoría, además, asegura que los niños aprenden a través de la observación aspectos cognitivos como emocionales. Esto, debido a que los niños prestan atención a las actitudes y formas de actuar de las otras personas, construyen sus propias representaciones mentales de acuerdo a imágenes o palabras de lo que observaron, las almacenan en su memoria, y estos recuerdos aparecen constantemente en el momento en que deben actuar ante situaciones específicas (Sigelman y Rider, 2012).

Relación entre la inteligencia emocional del profesor y del estudiante en la primera infancia

Como se ha podido ver a través de las teorías de desarrollo de la primera infancia, los niños de 0 a 6 años necesitan mucho del afecto y del cuidado del adulto. Además, es de suma importancia tomar en cuenta que los niños aprenden conductas a través de la imitación de las mismas (Bandura, 1977). De igual forma, es importante tomar en cuenta que “la formación emocional del docente no incide únicamente en paliar el malestar afectivo del profesorado, asimismo adquiere un gran valor por su posible contribución sobre los alumnos y su aprendizaje” (Bernal y Cárdenas, 2009). Por lo que a continuación se analizará como la inteligencia emocional del profesor tiene relación con el desarrollo emocional de los estudiantes.

Específicamente en el tema de las emociones, el profesor juega un papel determinante. Tanto para el manejo de las emociones propias del profesor como para el desarrollo de inteligencia emocional en los estudiantes. Se considera importante la

inteligencia emocional propia del profesor debido a que, como se mencionó anteriormente los niños de 0 a 6 años aprenden a través de la imitación y el modelo adulto al que se encuentren expuestos. Es importante recordar que los profesores al trabajar con seres humanos están expuestos a emociones diarias fuertes. Estas emociones pueden ser tanto una ayuda o un impedimento en alzar los estándares de aprendizaje en la clase dependiendo de si se manejan de forma positiva o negativa (Hargreaver, 2000). Hargreaver realizó un estudio en 15 escuelas donde entrevistó a 53 profesores de primaria y secundaria, con el fin de investigar y analizar las interacciones de los profesores con sus estudiantes.

Garner (2010) asegura que el hecho de que los profesores se enfrenten a tantas emociones diarias, como orgullo, decepción, alegría, ira, etc., y que el estar estrechamente vinculados con los problemas emocionales que presentan sus estudiantes son los factores más importantes para el estrés laboral y el síndrome del profesor quemado. De igual forma Extremera y Fernández-Berrocal (citado en Jiménez y López-Zafra, 2009) dicen que el profesor se enfrenta constantemente a situaciones en donde debe ayudar a sus alumnos a trabajar en sus deficiencias afectivas. Por lo que asegura que es de suma importancia trabajar en el desarrollo de las habilidades emocionales de los profesores.

Sutton y Wheatley (2003) realizan una lista de las emociones más comunes que presentan los profesores, siendo en positivo el amor y cariño hacia sus estudiantes, y la satisfacción y emoción por la enseñanza. Y de manera negativa a emociones principalmente como la frustración y la ira (citado en Postareff y Lindblom, 2011). De igual manera Jennings y Greenberg (2008) hablan del síndrome del profesor quemado, en donde exponen que los profesores que presentan este agotamiento suelen sentir que no

tienen nada que ofrecer ni ganar de ser profesores, por lo que la mayoría termina dejando su profesión docente. Sin embargo, el problema está cuando no lo dejan, ya que se convierten en profesores rígidos que mantienen ambientes hostiles y por lo general presentan medidas duras en contra los estudiantes. Este ejemplo demuestra la importancia del trabajo constante en la inteligencia emocional de los profesores. Pues las emociones “pueden afectar la motivación intrínseca, las creencias de eficacia y los objetivos de los profesores” (Sutton y Wheathley, 2003) haciendo que sin duda su desempeño profesional decaiga notablemente.

Por otro lado, es importante recalcar que el manejo de las emociones positivas en los profesores están estrechamente relacionados con el uso efectivo de estrategias de aprendizaje, la motivación por enseñar y la habilidad de los estudiantes por aprender (Garner, 2010). “La expresión, identificación y comprensión de las emociones son el centro de la participación de profesores y estudiantes durante la instrucción, para ayudar en la creación de ambientes positivos en el aula” (Meyer y Turner, 2006, p.377). Tanto en el ámbito emocional como cognitivo “las emociones son una parte integral de la educación” (Hargreaver, 2000, p. 812). Un estudio realizado por Kienbaum (2001) asegura que los estudiantes de preescolar que tienen profesores que presentan emociones positivas ante ellos demuestran mayores niveles de conducta pro social (citado en Garner, 2010). Otro estudio realizado por Kounin (citado en Sutton y Wheathley, 2003) dice que cuando los profesores de Kinder expresan enojo ante sus estudiantes, los mismos expresan malestar emocional haciendo lo contrario a lo que sus profesores demandan. Pues los profesores influyen en sus estudiantes no solo por la materia que enseñan, sino también en cómo se relacionan y modelan aspectos socio emocionales en el manejo de sus clases (Jennings y Greenberg, 2008). Según Hargreaver (2000) la enseñanza y el proceso de aprendizaje son

prácticas emocionales, y los profesores al practicarlas son los responsables de hacer sus clases interesantes o aburridas. Además, Postareff y Lindblom (2011) aseguran que existe una estrecha relación entre las emociones de los profesores y el comportamiento de los estudiantes. Pues asegura que la satisfacción de los profesores en su práctica docente se ve influenciada por el progreso y el comportamiento de sus estudiantes, sea esto de forma positiva, al ver interés y apoyo en ellos o por lo contrario de manera negativa.

Complementando a esto, Jennings y Greenberg, (2008) aseguran que un profesor social y emocionalmente competente maneja su clase de acuerdo a una relación positiva con los estudiantes, desarrolla la motivación intrínseca de los estudiantes, basa su proceso enseñanza aprendizaje en las fortalezas y habilidades de los estudiantes, brinda estrategias a sus estudiantes para la resolución de conflictos, y es un modelo de respeto y actitudes pro sociales. Definiendo a alguien socio emocionalmente competente a una persona con autoconciencia, conciencia social, responsable en toma de decisiones, alguien con autogestión y con relaciones intrapersonales positivas (Zins, Weissberg, Wang, & Walberg, 2004, citado en Jennings y Greenber, 2008).

En su investigación Jennings y Greenberg (2008) presentan un modelo de clase al cual lo denominan “The Pro social Classroom Model”, en el cual hablan de cómo profesores con competencia socio emocional pueden generar este ambiente pro social en sus clases, desarrollando la competencia socio emocional de sus estudiantes (Ver figura 3).

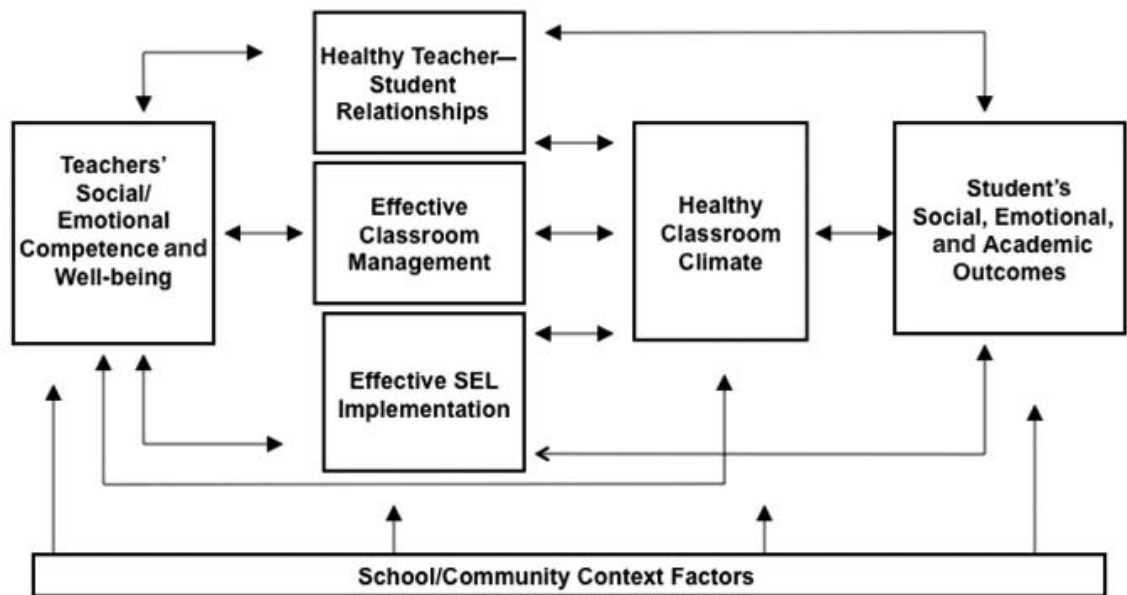


Figura 3: La clase pro social: Un modelo de las competencias emocionales de profesores y los resultados en sus estudiantes

En la cual describe cuatro factores que interfieren en este desarrollo.

- a) La relación estudiante profesor, en donde lo más importante es la empatía del profesor hacia las necesidades de los estudiantes.
- b) Manejo de clase efectivo, en el cual asegura que los profesores socio emocionalmente competentes contagian a sus estudiantes el amor y ganas de aprender, al igual que guían de manera efectiva el comportamiento y la disciplina de los mismos al comprender las diferentes situaciones que pueden darse dentro de la clase.
- c) El tercer factor habla de que los profesores socio emocionalmente competentes incorporan las emociones en el currículo. Ya que consideran a

las situaciones diarias que ocurren en la clase como oportunidades de aprendizaje y crecimiento del desarrollo emocional de sus estudiantes.

- d) El último factor es considerado un factor transicional entre los tres anteriores, el cual es el ambiente de clase saludable. La cual tiene beneficios tanto para los estudiantes como para el profesor. Los estudiantes tienen mejor apertura para el aprendizaje, desarrollan relaciones positivas y se sienten seguros dentro del aula, y por otro lado los profesores sienten motivación por la enseñanza, eficacia y previenen el síndrome del profesor quemado.

Por último el autor asegura que además de estos factores importantes existen otros factores del colegio y la comunidad que afectan este modelo. Los cuales son, por ejemplo, ambiente y reglas en el colegio, cultura, liderazgo y apoyo por parte de directivos, leyes de educación del país, y aspectos de la vida personal de cada profesor.

Como se ha observado, el aspecto emocional de profesores juega un papel fundamental en el desarrollo emocional y cognitivo de los estudiantes. Sin embargo, el valor más importante en esto es el desarrollo emocional, ya que el ayudar a los estudiantes a estar emocionalmente estables y a saber manejar sus emociones se les entrega herramientas de vida indispensables para su éxito futuro. Al igual que un factor influyente en el desempeño profesional de los profesores. Un estudio realizado por Sutton y Wheatley (2003), muestra que a través del bienestar emocional de los profesores se consigue un mejor desarrollo socio-emocional de los estudiantes (citado en Rodríguez, 2013).

CONCLUSIONES

Después de un análisis de los temas influyentes en el desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia, el desarrollo socioemocional de los niños así como también la influencia de la inteligencia emocional del profesor en este desarrollo, se pudo llegar a varias conclusiones generales sobre el tema. Las cuales son: las emociones tienen un papel fundamental en el proceso de aprendizaje de los estudiantes; la interacción de las personas con los demás es fundamental en todas las etapas de la vida; los niños de la primera infancia forman su desarrollo social y emocional a través de la imitación de las personas cercanas a él; y por último es importante que los profesores trabajen constantemente en su inteligencia emocional para asegurar su éxito profesional. A continuación, se explicaran las mismas de acuerdo a la investigación realizada anteriormente.

Resaltando la importancia de las emociones en la vida de los seres humanos, se puede concluir que uno de los pilares del proceso de enseñanza aprendizaje debe ser la inteligencia emocional. Las emociones son manejadas por nuestro cerebro de manera compleja y asombrosa. Se pudo observar cómo, según Leroux (citado en Goleman, 1995) los estímulos emocionales son recibidos por la amígdala antes que cualquier otro estímulo, haciendo que nuestro cuerpo reaccione rápidamente ante diferentes situaciones. De igual manera, existe una memoria emocional la cual tiene mayor sensibilidad, que la memoria racional, al recordar detalles pequeños (Goleman, 1995). Por ejemplo, una persona puede recordar el olor de alguien importante en su vida, o después de una situación de peligro recordar aspectos específicos que le llevarán a actuar de diferente forma para evitar volver a vivirlo. De igual manera se debe tomar en cuenta que los estímulos que primero llegan al

cerebro son los relacionados con las emociones (Goleman, 1995), por lo que es lo primero que hace a las personas actuar.

Por otro lado, las emociones juegan un papel protagónico en el desarrollo de características fundamentales como la toma de decisiones, resolución de conflictos, respeto e integridad, manejo de emociones, entre otras. Las cuales son factores indispensables en el futuro éxito escolar, profesional y social. Por ejemplo, la toma de decisiones guía a las personas a una buena capacidad de resolución de conflictos. La cual, además, permite tener buenas relaciones interpersonales, desarrollar tolerancia, evitar violencia y casos de acoso escolar, etc. (Tuvilla, 2005). De igual forma, es importante que se tome en cuenta que los conflictos en la primera infancia son una excelente oportunidad de aprendizaje y, sobre todo, de desarrollo de habilidades sociales.

Por otro lado, las emociones en los seres humanos están también relacionadas con la importancia de las relaciones interpersonales a lo largo de su vida. Como se expuso anteriormente el desarrollo de relaciones positivas tiene un impacto en la vida de las personas desde su nacimiento. Un bebé no puede sobrevivir sin la interacción con su cuidador, pues necesita de alguien que satisfaga sus necesidades. Sean estas fisiológicas, como la alimentación, o emocionales, como de cariño y seguridad. Dependiendo de qué tan positiva o negativa sea esta relación se determinaran aspectos importantes a largo plazo en la vida del bebé. De igual manera, mientras el ser humano crece va necesitando diferentes interacciones socioemocionales con las personas cercanas a él para el desarrollo positivo de su autoestima, autorregulación, y seguridad. Es por esto que la inteligencia emocional juega un papel fundamental en la educación, ya que si no se desarrollan estas características (entre otras) los estudiantes difícilmente podrán alcanzar éxito en su vida escolar.

De igual forma, mientras se avanzó en el desarrollo de la revisión de la literatura, se pudo observar una conclusión igualmente importante en el tema. La importancia de cuidar y trabajar en la inteligencia emocional de los profesores para su éxito profesional. Varios de los autores revisados recalcaron estudios en donde denotan la estrecha relación entre las emociones y su práctica profesional tanto de manera negativa como positiva. En el ámbito positivo se puede relacionar con el buen manejo de clase, la motivación y amor por la enseñanza, la dedicación y entrega a sus estudiantes, entre otras (Jennings y Greenberg, 2008). Y por el otro lado, en el ámbito negativo se lo relaciona como una de las causas del síndrome del profesor quemado y a la deserción de la práctica educativa (Garner, 2010) (Jennings y Greenberg, 2008). Por lo que sería beneficioso que las instituciones educativas tengan esto en cuenta para trabajarlo constantemente con su personal.

Además, es importante recalcar la importancia de preparar a los futuros profesores en inteligencia emocional. María Pilar Teruel (2000) realiza una investigación en donde trata de demostrar la importancia de integrar la inteligencia emocional en el currículo de preparación para nuevos profesores. Argumenta que el mismo es un tema fundamental en la formación del profesorado, pero sobre todo en la práctica docente, sin embargo no es un tema que se trabaja con los futuros profesores. El currículo debe incluir preparación en la inteligencia emocional con el fin de que

“Futuros maestros y profesores interioricen un modelo de educación en inteligencia emocional, conociendo las pautas y estrategias para su aprendizaje, de forma que pueda ser desarrollado en el aula y sirva efectivamente para la resolución de conflictos emocionales que allí se desarrollan” (Teruel, 2000, p.17).

Por lo que se recomienda incluir en la formación de profesores entrenamientos en inteligencia emocional y evaluaciones de la misma como parte de los requisitos de la carrera.

Por último, es importante tomar en cuenta cómo los seres humanos desarrollan el comportamiento. Bandura propone el término de aprendizaje social, el cual como se observó anteriormente, hace énfasis en el aprendizaje a través de la observación. El autor asegura que los niños aprenden a través de la imitación de comportamientos de las personas cercanos a ellos. Es por esto la importancia de tomar en consideración el rol de modelo que cumple el profesor en el desarrollo emocional de sus estudiantes. Es esta parte de la investigación la que más influenció en la adquisición de la respuesta a la pregunta de investigación, la cual será más detallada a continuación.

Respuesta a la pregunta de investigación

Al analizar diferentes autores e investigaciones en el campo, se concluye que la inteligencia emocional de los profesores influye en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus estudiantes, en la primera infancia. Esta afirmación se la analizará relacionando el rol del profesor con los componentes de la inteligencia emocional propuestos por Goleman.

El rol del profesor y el aprendizaje social

Los niños en la primera infancia aprenden a través de la interacción con su ambiente y a través del modelo de los adultos con lo que se relaciona, como asegura Bandura (1977) en su teoría expuesta anteriormente. Pero más allá del aprendizaje, está la importancia del desarrollo de la conducta, la cual de igual forma es dada a través de la

imitación y el rol de los adultos cercanos a los estudiantes. Los profesores al estar en contacto con sus estudiantes tantas horas del día, y al establecer una relación tan fuerte, sobre todo en la primera infancia, tienen la responsabilidad de ser un modelo directo en la formación del desarrollo emocional.

El rol del profesor: la empatía y la motivación interna

Si un profesor no tiene inteligencia emocional, es decir no tiene empatía con sus estudiantes, no puede manejar sus emociones correctamente al frente de su clase, y no muestra respeto por sí mismo y por los demás; no podrá ser una influencia positiva en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus estudiantes. Por lo que sus estudiantes irán imitando su falta de manejo de emociones, y con el tiempo pueden acentuarse de manera que traerá futuros problemas. De igual forma, no se conseguirá una relación estudiante-profesor saludable y necesaria para el proceso enseñanza aprendizaje, tanto en ámbitos cognitivos como emocionales. “La formación emocional del docente no incide únicamente en paliar el malestar afectivo del profesorado, asimismo adquiere un gran valor por su posible contribución sobre los alumnos y su aprendizaje” (Bernal, Cárdenas, 2009).

El rol del profesor y las destrezas sociales

Es importante recalcar que la experiencia emocional de los estudiantes con su profesor, en la primera infancia, determinará el desarrollo de la socialización en los estudiantes. Jennings y Greenberg (2008) aseguran que estas experiencias afectan a las relaciones futuras de los estudiantes tanto con sus compañeros como con los adultos. De igual manera, Woolfolk (2006) hace referencia a que el tipo de relación temprana entre estudiante profesor influirá directamente en el desempeño escolar futuro de los estudiantes.

Rol del profesor y la autorregulación

Además del manejo de emociones, es importante entender que los profesores de la primera infancia tienen la responsabilidad de trabajar el reconocimiento de emociones en sus estudiantes, sin embargo, si el profesor no tiene la capacidad de reconocer sus propias emociones, difícilmente podrá hacer que sus estudiantes interioricen estos conceptos y comprendan sus emociones ante distintas situaciones.

De igual manera, es de suma importancia tomar en consideración la regulación diádica que presentan los niños ante las emociones de los adultos (Armos, Duhalde, Oliver, y Woscoboinik, 2012). Como se mencionó anteriormente los niños en la actualidad pasan la mayor parte del tiempo con sus profesores, por lo que se puede concluir que esta regulación sucede también con sus profesores. Es decir, los estudiantes aprenden a regular sus emociones a través de la interacción y de cómo se ven reflejados en sus profesores. Asimismo, Papalia, Wendkos y Feldman (2009) aseguran que depende de esta relación del niño con el adulto, el desarrollo de la autorregulación de los niños.

Rol del profesor y autoconciencia

Según Armos, Duhalde, Oliver, y Woscoboinik (2012) los niños durante la primera infancia forman su auto concepto de acuerdo a la forma en la que sus cuidadores los ven y las expectativas que tienen en ellos. Por lo que de igual manera, se puede concluir que esto tiene un impacto importante en la relación estudiante profesor. Pues, dependerá de las expectativas y como los profesores ven a sus estudiantes en la creación y formación de su auto concepto. Aspecto indispensable en la inteligencia emocional.

Varios estudios sugieren que la inteligencia emocional de los profesores influenciará en que tanto los estudiantes aprenden a reconocer sus emociones, a manejarlas y a reconocer emociones en las demás personas. Las investigaciones afirman que el hecho

de que los profesores tengan inteligencia emocional influenciará directamente en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus estudiantes, en la primera infancia.

Resumen del estado actual de la investigación acerca del tema

El estudio busca responder la pregunta de ¿Cómo y hasta qué punto la inteligencia emocional de los profesores y el conocimiento de la misma tiene una influencia en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños en la primera infancia? La cual se logró responder a través de una revisión de literatura sobre el tema. Se investigó algunos autores importantes en el tema combinándolos con investigaciones actualizadas del mismo. Como conclusión se encontró algunas características de las emociones de los profesores, como son el reconocimiento de emociones, manejo de las mismas, empatía, resolución de conflictos y toma de decisiones, indican tener cierta influencia en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus estudiantes. Es por esto, que se cree necesaria la realización de otras investigaciones sobre el tema bajo el marco del aprendizaje social y de los componentes de la inteligencia emocional. Así como futuras investigaciones en el contexto del Ecuador.

Relevancia de este estudio

El presente estudio tuvo el objetivo de dar un giro a las investigaciones comunes acerca de la inteligencia emocional. Ya que no se ha encontrado investigaciones con la misma pregunta a responder. Se han encontrado, por ejemplo, algunas investigaciones de la importancia de desarrollar inteligencia emocional en los niños, o de cómo influye el desarrollo de la misma en el éxito académico, laboral o social de las personas. Sin embargo, el presente estudio pretende motivar a los profesionales a enfocarse en la

influencia que tienen aspectos como la inteligencia emocional, la personalidad o aspectos personales de los profesores en sus estudiantes. Tomando en cuenta que en la educación lo más importante es el desarrollo integral del niño, es decir, el desarrollo positivo en ámbitos cognitivos, emocionales y sociales. Por último, se pretende hacer un llamado a profesores a hacer una autorreflexión y trabajar en aspectos importantes que sin duda influenciaran en la vida de todos los estudiantes.

Limitaciones en el proceso de revisión de literatura

Las limitaciones que se encontraron en el proceso de revisión de literatura fue que la información encontrada es basada en estudios realizados en otras partes del mundo. En el Ecuador existe poca información acerca de la inteligencia emocional y la investigadora no encontró algún estudio que haga referencia a la influencia de la inteligencia emocional de los profesores en el desarrollo de la misma en sus estudiantes.

Propuesta para posibles estudios acerca del tema

A lo largo de la realización de esta investigación, la autora llegó a varias preguntas que podrían ser contestadas en futuras investigaciones. Como por ejemplo, un estudio en donde se mida la influencia de la inteligencia emocional de los profesores de la primera infancia en sus estudiantes. Siguiendo a un grupo de estudiantes durante un año. Para comparar los resultados obtenidos en tests de inteligencia emocional en el principio del año y al final. Para de esta manera tener una mejor idea de si existió o no influencia de los profesores con inteligencia emocional en sus estudiantes.

Por otro lado, se sugiere una investigación de que tanto los estudiantes de educación son preparados en inteligencia emocional. Esto puede ser a través del análisis

del currículo y de entrevistas a los estudiantes. Con el fin de analizar si los futuros profesores preparados en inteligencia emocional influyen en el desarrollo de la misma en sus estudiantes.

Por último, se sugiere realizar una investigación acerca de si la inteligencia emocional de los profesores influencia o no en los programas “socio- emotional learning” o SEL en secundaria. Que como se mencionó en la revisión de literatura, trata de establecer normas para la enseñanza de la inteligencia emocional. De igual manera, tratan de buscar estrategias para desarrollar en los estudiantes 5 áreas específicas, las cuales son: autoconciencia, conciencia social, habilidades interpersonales, toma de decisiones responsables y autocontrol (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning, citado en Durlak, et al, 2011). Por lo que sería interesante analizar si la inteligencia emocional de un profesor influye en el éxito del programa o no, tomando en cuenta lo que se espera en el desarrollo emocional en esas etapas.

REFERENCIAS

- Armus, M., Duhalde, C., Oliver, M., Woscoboinik, N. (2012). *Desarrollo emocional, clave para la primera infancia* (pp. 9-23). Argentina: UNICEF. Recuperado de http://www.unicef.org/argentina/spanish/Desarrollo_emocional_0a3_simples.pdf
- Belli, S. (2009). *La construcción de una emoción y su relación con el lenguaje: revisión y discusión de un área importante de las ciencias sociales*. *Theori*, 18(02), 15-42.
- Bernal, A., Cardenas, A. (2009). *Influencia de la competencia emocional docente en la formación de procesos motivacionales e identitarios en estudiantes de educación secundaria. Una aproximación desde la memoria autobiográfica del alumnado*. *Revista de investigacion educativa*, (27) 203-222. Recuperado de <http://revistas.um.es/rie/article/view/94371/103001>
- Branden, Rubio (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Extraído el 16 de septiembre de 2013 desde <http://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=autoestima&btnG=&lr=>
- Castello, M., et al. (1997). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje: Formación del profesorado y Aplicación en la escuela*. <http://books.google.com.ec/books?id=wV6a5OyWP74C&pg=PA18&dq=definicion+estrategias+de+ense%C3%B1anza&hl=es&sa=X&ei=nNTIT7PdII2O8wSTo-yVAQ&ved=0CDAQ6AEwAA#v=onepage&q=definicion%20estrategias%20de%20ense%C3%B1anza&f=false>
- Denham, S., Bassett, H., Zinsser, K. (2012). Early childhood teachers as socializers of young childrens emotional competence. *Early childhood educ*, 40: 137-143. doi 10.1007/s10643-012-0504-2
- Durlak, J., Weissberg, R., Dymnicki, A., Schellinger, K. (2011). *The impact of enhancing students' social and emotional learning: a meta-analysis of school-based universal interventions*. *Child development*, 82 (1), 405-432. Doi: 10.1111/j.1467-8624.2010.01564
- Escobar, F. (2006). *Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral*. Extraído el 18 de septiembre de 2013 desde <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102112>> ISSN 1315-883X
- Garner, P. (2010). *Emotional Competence and its Influences on Teaching and Learning*. *Educ Psychol*, 22:297-32. doi 10.1007/s10648-010-9129-4
- Garza, R., & Amaro, S. (2010). Stanley Greenspan (1941-2010): pionero de la psicoterapia de niños con autismo. *CIENCIA-UANL*, 13(3), 295.
- Goleman, D. (1995) *Inteligencia emocional*. México: Santillana.

- Fayne, M. García, B. Montero, M., Valencia, A. (2013). *Regulación materna y esfuerzo de control emocional en niños pequeños*. International journal of psychological research, 6(1). 30-40.
- Hargreaves, A. (2000). *Mixed emotions: teachers' perceptions of their interactions with students*. Extraído el 09 de noviembre de 2013 desde <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.1.2511&rep=rep1&type=pdf>
- Jennings, P., Greenberg, M. (2008). *The prosocial classroom: teacher social and emotional competence in relation to student and classroom outcomes*. Review of educational research, 2009 79: 491. doi: 10.3102/0034654308325693
- Jiménez, M., López-Zafra, E. (2009). *Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión*. Extraído el 09 de noviembre de 2013 desde <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v41n1/v41n1a06.pdf>
- Kienbaum, J. (2001). *The socialization of compassionate behavior by child care teachers*. Early Education and Development, 12, 139–153.
- López, E. (2007). Educación emocional: programa para 3-6 años. Recuperado de <http://books.google.es/books?id=xkhhffON8yMC&printsec=frontcover&dq=desarrollo+emocional+3+a+6+a%C3%B1os&hl=es&sa=X&ei=1dSHUoreAo7qkAek6oGoDQ&ved=0CDIQ6AEwAA#v=onepage&q=desarrollo%20emocional%203%20a%206%20a%C3%B1os&f=false>
- Meyer, D., Turner, J. (2006). *Re-conceptualizing Emotion and Motivation to Learn in Classroom Contexts*. Educ Psychol Rev, 2006 18:377–390. doi 10.1007/s10648-006-9032-1
- Monero, C. (2006). *Ser estratégico y autónomo aprendiendo: Unidades didácticas de enseñanza estratégica*. Recuperado de <http://books.google.com.ec/books?id=8dw6xKPDcr4C&pg=PA30&dq=definicion+estrategias+de+ense%C3%B1anza&hl=es&sa=X&ei=nNTIT7PdII2O8wSTo-yVAQ&ved=0CFwQ6AEwCQ#v=onepage&q=definicion%20estrategias%20de%20ense%C3%B1anza&f=false>
- National Scientific Council on the Developing Child. (2004). Young children develop in an environment of relationships. Working Paper No. 1. Retrieved from <http://www.developingchild.net>
- Papalia, D. Wendkos, S., Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. México: Mc Graw Hill.

- Pérez, N, Navarro, I. (2011). *Psicología del desarrollo humano: del nacimiento a la vejez*. Recuperado de <http://books.google.es/books?id=3f2SOdgv3IcC&pg=PA86&dq=desarrollo+emocional+3+a+6+a%C3%B1os&hl=es&sa=X&ei=1dSHUoreAo7qkAek6oGoDQ&ved=0CFsQ6AEwCA#v=onepage&q=desarrollo%20emocional%203%20a%206%20a%C3%B1os&f=false>
- Posada, Gómez, Ramírez. (2005). *El niño sano*. Recuperado de <http://books.google.es/books?id=k0wodPSaT4cC&pg=PA49&dq=autoestima+definicion&hl=es&sa=X&ei=Cx45UoXYO4v29gSYz4HwDQ&sqi=2&ved=0CE0Q6AEwBQ#v=onepage&q=autoestima%20definicion&f=false>
- Postareff, L. Lindblom, S. (2011). *Emotions and confidence within teaching in higher education*. *Studies in Higher Education*, 36 (7), pp. 799–813.
- Quesada, A., García, A., Jiménez, J. (2003) *Geografía e historia*. Recuperado de <http://books.google.com.ec/books?id=Z4Up5OsYKT4C&pg=PA184&dq=definicion+estrategias+de+ense%C3%B1anza&hl=es&sa=X&ei=nNTIT7PdII2O8wSTo-yVAQ&ved=0CDsQ6AEwAg#v=onepage&q=definicion%20estrategias%20de%20ense%C3%B1anza&f=false>
- Rice, F. (1997). *Desarrollo humano: estudio del ciclo vital*. Recuperado de <http://books.google.es/books?id=ZnHbCKUCtSUC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Rodríguez, R., et al. (2013). *Inteligencia Emocional y Comunicación: la conciencia Corporal como recurso*. 11(1), 213-241.
- Romero, M. (2008). *La Inteligencia Emocional: abordaje teórico*. Extraído el 12 de octubre de 2013 desde http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS_4_esp_73-76.pdf
- Sandy, S., Boardman, S. (2000). *The peacefull kids conflict resolution problem*. *The international journal of conflict management*, 11 (4). 337-357.
- Garaldorbill, M., Maganto, C. (2011). *Empatía y resolución de conflictos durante la infancia y la adolescencia*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43 (2). 255-266.
- Shapiro, L. (1997) *La inteligencia emocional de los niños*. Extraído el 20 de Junio de 2012 desde <http://www.wisis.ufg.edu.sv/www.wisis/documentos/EB/152.4-S299i-Inteligencia%20emocional%20de%20los%20ni%C3%B1os.pdf>
- Sigelman, C., Rider, E. (2012). *Life-Span Human Development*. Recuperado de <http://books.google.es/books?id=8smBuRecmDsC&pg=PT73&dq=bandura+social+learning+theory&hl=es&sa=X&ei=CbeOUspCmYbpkQfZsoD4DQ&ved=0CDQ6AEwAA#v=onepage&q=bandura%20social%20learning%20theory&f=false>

- Silvero, M. (2007). Estrés y desmotivación docente: el síndrome del “profesor quemado” en educación secundaria. Extraído el 12 de noviembre de 2013 desde <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/9010/1/12%20Notas%20Nb.pdf>
- Solanas, A. (2002). *Métodos en psicología: casos prácticos para un aprendizaje integrado*. Recuperado de http://books.google.es/books?id=i_fBC1K_ZOMC&pg=PA56&dq=aprender+por+i+mitacion&hl=es&sa=X&ei=6yRbUpa3BovS9QSe0YH4AQ&ved=0CDMQ6AEwAA#v=onepage&q=aprender%20por%20imitacion&f=false
- Sutton, R., Wheathley, K. (2003). *Teachers' Emotions and Teaching: A Review of the Literature and Directions for Future Research*. Educational Psychology Review, 15 (4), pp. 327-358
- Teruel, M. (2000). *La inteligencia emocional en el currículo de la formación inicial de los maestros*. Revista interuniversitaria de formación del profesorado. (38), 141-152
- Watson, M. (2003). Learning to trust. San Francisco: Jossey-Bass.